

### la reforma agraria en taiwán\*

#### 1. EL AUTOR.

El autor del libro que comentamos es Chen Cheng; acaba de fallecer, siendo Vicepresidente de la República de Taiwan; fue un gran estadista, Gobernador de Hupeh (1939), y en 1949 de Taiwan. Un hombre de una visión certera y una energía sin desmayos para llevar a cabo obras de envergadura y difíciles, como la reforma agraria.

Nacido en una aldea de la provincia costera de Chekiang, zona montañosa con escasas tierras cultivables que obligan a sus habitantes a un trabajo duro para un mal vivir, Chen estaba preparado, al coger las riendas del mando, para comprender el alcance del desarrollo agrario.

Chen Cheng ha sido el promotor del movimiento de reforma agraria en China y ha vivido la realización del programa en sus distintas fases. Escribe el libro por convicción e ilusión; y con sinceridad. Creyó en lo que, en gran parte, es ya una realidad: la reforma agraria y la colaboración efectiva de los campesinos arrendatarios, y aun de los terratenientes.

Gran habilidad y visión económico-social demuestra el saber armonizar los intereses del bien común nacional y los de los arrendatarios, estimulándolos a una mayor productividad en la tierra que trabajan, respetando los derechos de los terratenientes afectados.

#### LA OBRA.

La prosperidad—la auténtica riqueza de un pueblo—está, sí, en la producción; pero más aún en la recta distribución entre los habitantes. La prosperidad de una nación, de grandes posibilidades agrarias, como China, será un hecho cuando los campesinos tengan el incentivo para aumentar la productividad, a base de maquinaria moderna para labrar tierras que poseen en propiedad.

<sup>1</sup> Chen Cheng: «La Reforma Agraria en Taiwan». Compañía China de Publicaciones. 1964

En los años 1950-1960 el programa de Chen convirtió en propietarios al 80 por 100 de los campesinos de Taiwan. Resolvió, por medios pacíficos, con beneficio para millones de trabajadores agrícolas, en una isla de 35.000 kilómetros cuadrados, el problema más antiguo y grave que tiene planteado Asia.

La obra no es sólo un capítulo curioso de un rincón del mundo; es un ejemplo, una lección para un mundo inquieto y preocupado por encontrar solución a problemas similares. El reparto de tierras es uno de los más antiguos problemas socio-económicos de la Humanidad. Y puede que el más moderno.

Por eso, la solución del Gobierno chino en Taiwan resulta de vivo interés, con amplitud internacional. El autor de la obra ha atraído la atención, no sólo por su posición política, frente al continente chino comunista, sino por el éxito de su reforma agraria.

Representantes de diversas naciones de Africa, Sudamérica, Oriente Medio... han visitado con detención y curiosidad técnica las realizaciones; y juntamente han solicitado técnicos para hacer las experiencias en sus extensiones agrarias.

#### EL CAMPO DE LA REFORMA.

Si problema universal, en China ha tenido una vigencia de siglos. Dos milenios con alternativas de paz y guerra explican la inestabilidad, y como consecuencia, la incapacidad de mantener, en período de largo tiempo, un equilibrio entre población y recursos de la tierra. Con una concesión al razonamiento de Malthus, el levantamiento venía a ser como lucha por la existencia; un disputarse, por las armas, el alimento necesario.

En una situación sin horizonte de salida, imposible hacer adelantar la economía agraria con el conveniente desarrollo industrial y comercial. Una agricultura en subdesarrollo, y más si el orden es inestable, difícilmente llama capitales para la inversión. Sin esa inversión, difícil es lograr un grado de productividad conveniente; sin la inversión y sin una reforma que lleve consigo aliciente para el trabajador. Si el sistema de arrendamiento viene a ser un modo de esclavizar, de estrujar al arrendatario en beneficio del terrateniente, el índice de productividad está condenado a estancarse.

En 1949 fue nombrado Gran Gobernador de Taiwan; se encontró con una moral baja. Se necesitaba una situación contraria; entre otras razones, con el fin de salvaguardar la isla como base de operaciones para la recuperación nacional.

Una estabilidad social era difícil sin un bienestar del pueblo; y cuatro quintas partes del pueblo, en Taiwan, eran campesinos; y el número de arrendatarios superaba los dos tercios de las familias campesinas.

La provincia de Taiwan, en conjunto, tiene una superficie de 35.961 kilómetros cuadrados. En 1949 contaba con más de 7.300.000 habitantes, con una densidad de población de 205 habitantes por kilómetro cuadrado. Desde 1958 la población ha superado la cifra de diez millones y la densidad se acerca a 300 habitantes. Si esta situación no cambia, con el tiempo Taiwan puede convertirse en una de las regiones más densamente pobladas del mundo.

El índice anual de crecimiento demográfico es sorprendente; en los últimos años es 33,5 por mil, o sea, que representa más del doble del promedio mundial: 16

por mil. El número de habitantes de Venezuela, Méjico y Malaya está aumentando también con índices anuales de más de 30 por mil; pero se trata de países que tienen grandes superficies de tierra. La situación de Taiwan es muy distinta. Como la extensión de las tierras sigue siendo casi igual es fácil imaginarse la presión que ejerce la población sobre la tierra.

Según datos estadísticos en 1949, la superficie de tierras de cultivo era de 842.301 *chia* (2.081.760 acres), y la población agrícola ascendía a 3.879.301 almas. En términos medios, cada persona podía tener sólo 0,21 *chia* de tierra cultivada. En el mismo año había 665.134 familias campesinas, cada una de las cuales podía disponer únicamente de un promedio de 1,26 *chia* de tierra cultivada. Resulta evidente por estas cifras que la superficie de tierra cultivada en Taiwan es demasiado pequeña.

Es sumamente difícil ampliar la superficie de tierra cultivada. Aunque ésta, en Taiwan, sólo representa, aproximadamente, el 23 por 100 de la superficie total, nueve décimas partes del 77 por 100 restante están constituidas por tierras montañosas y bosques, no adecuadas para el cultivo; o deben ser respetadas por la utilidad que en sí tienen los bosques.

#### EL PROBLEMA AGRARIO.

A medida que ha ido creciendo la población, al menos la concentrada en una zona, una región natural, la oferta ha sido insuficiente para satisfacer la demanda. Y la tierra se convirtió en un objeto sobre cuya posesión luchaban entre sí los individuos y las naciones presentando estas características:

- a) Distribución injusta de tierras. Un testimonio citado por el autor de estas páginas: Tung Cungshu, eminente letrado de la dinastía Han Occidental (206 a. antes de Jesucristo) se lamentaba amargamente así: «La tierra de propiedad del rico se extiende de un confín a otro sin solución de continuidad, mientras el pobre no tiene ni siquiera un sitio donde poner los pies».
- b) Impuestos sobre tierras. Además del gravamen de los terratenientes, el del Estado que, en un país como China, quería sacar de los labradores cuanto necesitaba para sus gastos.
- c) El problema catastral. Mal hecho, con ocultaciones por parte de los poseedores y soborno en proporción a la posesión; con lo cual, pagaban más los que menos tenían.
- d) Aprovechamiento de la tierra, con métodos rudimentarios y atrasados. Sin esfuerzos para hacer progresos.

A lo largo de la historia china ha habido esfuerzos para encontrar soluciones. Una lista de hombres y dinastías, de reyes, emperadores y grandes estadistas de la China antigua demostraría que tuvieron conciencia de la importancia de la agricultura, y en su mayoría fueron fisiócratas. Como para poder afirmar que el problema agrario en China ha sido parcialmente resuelto en algunas ocasiones, pero nunca de modo total y permanente. Como tampoco, consecuentemente, se ha resuelto el problema de la alimentación; una pesadilla continua sobre la nación. Y en ello ven los historiadores la explicación del desorden civil: épocas de desorden, épocas de cosechas paupérrimas.

## DESAJUSTES EN EL REPARTO DE TIERRAS.

Según las estadísticas del Departamento de Agricultura y Selvicultura, el número de familias agrícolas arrendatarias en la provincia de Taiwan, al término de la dominación japonesa, en 1945, era, poco más o menos, el 68 por 100 (37 por 100 de familias arrendatarias y 31 por 100 de familias copropietarias de sus tierras) del total de las familias de campesinos. Según las cifras para 1950, 51 y 53, había 169.216 familias agrícolas propietarias parcialmente que constituían el 24 por 100 del número total de familias campesinas; 242.754 familias arrendatarias y 44.924 familias de braceros, que representaban el 34,5 por 100 y el 6,4 por 100, respectivamente, del número total de familias agrícolas de Taiwan. Tomadas en su conjunto estas familias de propietarios parcialmente, arrendatarios y braceros, que carecían de suficiente tierra cultivada o no tenían tierra alguna, sumaban un 64,9 por 100 de todas las familias agrícolas. Dicho de otro modo, sólo había un 35,1 por 100 de campesinos propietarios, con un total de 247.675 familias que poseían suficiente tierra de cultivo. Esto demuestra el desajuste que existía en la distribución de tierras.

La superficie cultivable de propiedad privada en Taiwan, según la Clasificación General de la Propiedad Rural, en 1952, representaba el 62,72 por 100 de toda la tierra trabajada por sus propietarios; y el 37,2 por 100 de la tierra privada en cultivo, era dado en arrendamiento.

El régimen de arrendamiento agrandaba sus fallos con estipulaciones muy duras. En general, la renta agraria absorbía más de la mitad de la cosecha. En zonas más fértiles llegaba hasta el 70 por 100. Existía, además, la renta llamada «leonina»; contrato en virtud del cual el arrendatario estaba obligado a pagar una renta, sin tener en cuenta cosechas buenas o malas. Había otra renta sobre los productos derivados; además de la cantidad normal, el arrendatario tenía que abonar al terrateniente el 50 por 100, o más, de los productos derivados obtenidos con trabajo extra o mediante la inversión de capital adicional. Muy pocos de los contratos de arrendamiento estipulaban plazos definitivos, y en su mayoría eran verbales, sin ninguna prueba escrita que les sirviera de respaldo. Eran también comunes los casos de subarriendo, lo cual daba lugar a una explotación metódica. Se cometían también exacciones insólitas bajo la forma de depósitos de seguridad, dinero en garantía y pago adelantado de la renta. Los contratos sin plazo definido, sin ningún documento en defensa, permitían al terrateniente desahuciar al arrendatario a su antojo. Imposible esperar el aumento de la producción agrícola en tales situaciones.

## LA REFORMA AGRARIA.

Atendiendo a la preocupación por la reforma agraria son especialmente notables los estudios del doctor Sun Yatsen (1866-1925), más o menos inspirado en Henry George, con el impuesto único en Estados Unidos; Stuart Mill, con la teoría de la plusvalía en Gran Bretaña; Adolfo Damaschke y la liga de reforma agraria en Alemania. Por otra parte, y para no resultar utópico, había estudiado a fondo el Dr. Sun los problemas de China y los apuntes de solución dados por tratadistas diversos. Fruto de su estudio y preocupación fue la teoría de la «igualación de los

derechos sobre la tierra» como principio rector de la reforma agraria en la China moderna; que se proclamó al establecerse el «Tung Men Hui», asociación revolucionaria en 1905, como uno de los principios fundamentales de la plataforma revolucionaria. Los «Tres principios del Pueblo» elaborados por el Dr. Sun tienen como objeto fundamental la realización del Principio del Bienestar del Pueblo, lo que está condicionado a la puesta en marcha de dos medidas esenciales: la «igualación de los derechos sobre la tierra» y «la regulación del capital».

Se mostraba el Dr. Sun partidario de la nacionalización de la tierra. Aunque, añadía: «la nacionalización de la tierra no requiere que toda la tierra sea tomada por el Estado, sino sólo aquellas porciones que son necesarias para cumplir fines públicos».

Con visión advertía contra «el mayor juego del mundo que lo constituye la especulación sobre tierras».

Contra la especulación, Sun afirma que el Gobierno debe ejercer un estricto control mediante la igualación de los derechos sobre la tierra, a fin de impedir la compra-venta de carácter especulativo, y prevenir que el pobre sea más pobre y el rico más rico. La forma concreta serán los impuestos o tributos sobre la propiedad privada según el valor declarado, pudiendo el Gobierno local comprarlas por el mismo precio.

En una conferencia sobre el Principio del Bienestar del Pueblo, dice: «Una gran mayoría de la población china está constituida por campesinos, por lo menos nueve de cada diez; sin embargo, los productos que obtienen con un trabajo agotador se los llevan en su mayor parte los terratenientes. Lo que pueden retener es apenas insuficiente para mantenerlos vivos. Es una situación muy injusta. Si hemos de aumentar la producción de alimentos, tenemos que crear leyes sobre los derechos e intereses de los campesinos, debemos darles estímulos y protección, así como permitirles que retengan una parte más considerable de los frutos de su tierra. En China, de cada diez campesinos nueve carecen de tierras. La mayor parte de las tierras de cultivo se encuentran en manos de terratenientes que no las trabajan. De los alimentos producidos en el campo, el 60 por 100 es para el terrateniente, mientras que sólo el 40 por 100 queda en poder del campesino. De subsistir este estado de cosas injusto, cuando los campesinos sean inteligentes, ¿quién querrá todavía trabajar y sufrir en los campos? Pero si los alimentos producidos en el campo van en su totalidad a manos de los campesinos, éstos tendrán mayores deseos de cultivar y aumentará la producción».

A la luz de estas enseñanzas del doctor Sun y en vista de la gravedad del problema se emprendió con decisión la reforma agraria en Taiwan con carácter urgente y por fases sucesivas y ponderadas.

## 2. REBAJA DE LA RENTA

Para reforzar el poder ejecutivo en la puesta en marcha de la política de rebaja de la renta, el Yuan Ejecutivo del Gobierno central elaboró una ley que fue promulgada en junio de 1951 y que abarca los puntos siguientes:

— Reducción de los porcentajes de la renta; no excederían del 37,5 por 100 del

rendimiento anual del principal producto; si las rentas acordadas en un principio no alcanzaban ese porcentaje no debían ser aumentadas. Al mismo tiempo se suprimieron todas las cargas adicionales, como pagos adelantados de la renta y los depósitos de garantía.

— Protección de los derechos del arrendatario: todos los contratos de arrendamiento rural serían en forma escrita y el plazo de locación no podía ser inferior a seis años. Durante la vigencia del contrato, el propietario no podía rescindirlos, excepto por las causas determinadas por la Ley.

Los derechos e intereses del propietario quedaron debidamente protegidos al establecerse que podía rescindir el contrato si el arrendatario dejaba de pagar las rentas durante dos años consecutivos.

#### AGENCIAS SUPERVISORAS.

Las principales funciones eran las siguientes: Información, asistencia y supervisión en la ejecución de la rebaja de la renta; tasación del valor regular del rendimiento anual del principal producto de la siembra de mayor importancia; investigación de las pérdidas de cosechas y decisión sobre las medidas para reducir o remitir la renta en tal contingencia; conciliación y reconciliación de los litigios sobre el arrendamiento de tierras.

#### OTROS PROBLEMAS.

a) *Derecho de preferencia para la compra.*—A fin de llevar a cabo cuanto antes el programa de «la tierra para el que la cultiva», el Gobierno dispuso que el cultivador de un terreno arrendado tenía derecho preferente para comprarlo.

Al ofrecer sus tierras en venta, el propietario debía enviar al cultivador una notificación escrita por intermedio de la oficina de distrito. Si al cabo de 15 días el cultivador no expresaba su deseo de comprar las tierras, el propietario podía firmar inmediatamente un contrato de compra-venta con un tercero. Si el propietario no seguía este trámite y vendía sus tierras a un tercero, el cultivador interesado podía recurrir a los tribunales y exigir al propietario una indemnización por daños y perjuicios.

b) *Sucesión de los derechos de tenencia.*—Los propietarios trataban generalmente de recobrar la tierra después del fallecimiento del arrendatario inicial, negándose a firmar contratos separados de arrendamiento con los herederos del difunto por temor de que aquéllos dividieran la tierra para el cultivo en fragmentos. Era problema complejo, a veces. Para abordarlo, el Gobierno decidió, por un lado, que ningún terreno agrícola podía ser dividido en fragmentos de extensión inferior a la unidad mínima señalada por la ley; y por otro, que el propietario, reconociendo la realidad, debía firmar contratos separados con los actuales locadores cuyo padre, el locador anterior, había fallecido.

## RESULTADOS DE LA REBAJA DE LA RENTA.

a) *Aumento de la producción agrícola y de los ingresos del campesino.*—Al llevarse a la práctica la rebaja de la renta, protegidos los derechos del arrendatario, éste tenía alicientes para esforzarse hasta el máximo a fin de impulsar la producción.

La producción de arroz, el principal alimento del pueblo chino, había incrementado el 47 por 100 en un período de cuatro años. Según investigaciones de la Oficina Agraria de la provincia de Taiwan, un chia de arrozal de calidad media, producía 4.649 kilos de arroz sin pilar, antes de la rebaja de la renta. Después de la rebaja, el rendimiento anual por chia de arrozal de la misma calidad, subió en 1952 a 5.530 kilos. En esos mismos cuatro años aludidos, los ingresos del campesino arrendatario habían aumentado el 81 por 100.

b) *Mejora de las condiciones de vida del campesino.*—Una comisión designada por el Yuan Ejecutivo, que efectuó una investigación de los resultados de la rebaja de la renta, decía en su informe lo siguiente: «Por donde quiera que íbamos, podíamos ver viviendas campesinas recién construidas o acabadas de reparar. Las mujeres y los niños iban mejor vestidos. Existe un mejoramiento general en los alimentos que consume el pueblo. Aquellos que se alimentaban exclusivamente de batatas, comen ahora arroz perlado». La investigación realizada comprobó que el campesino gastaba una cuarta parte de sus ingresos en mejorar las condiciones de vida de su familia; las otras tres cuartas partes en el incremento de la producción. Una prueba de las virtudes laboriosas y frugales del campesino chino.

c) *Baja del valor de la tierra agrícola.*—Como el propietario ya no tenía interés por las inversiones en el agro después de ponerse en práctica la rebaja de la renta, es natural que se produjeran bajas en el precio de los terrenos agrícolas. Según un estudio comparativo del Instituto de Estudios de Economía Agraria, desde diciembre de 1948 hasta el año siguiente en la misma fecha, el precio medio de los arrozales sufrió una baja del 19,4 por 100; en el mismo período, el precio de los terrenos de secano bajó el 42,3 por 100.

d) *Aumenta el número de propietarios.*—Con mayores ingresos disponibles y frente a la baja simultánea del valor de la tierra, el campesino, guiado por su afán de ser propietario, trataba de economizar por todos los medios para comprar tierras a la brevedad posible. Por otra parte, el propietario se apresuraba también a rebajar el precio de sus tierras a fin de desprenderse de ellas, antes de que fueran obligatoriamente adquiridas por el Gobierno para su reventa al arrendatario, y obtener así el pago en conjunto.

e) *Promoción de la estabilidad rural.*—Bajo el antiguo régimen de tenencia de tierras, antes de ponerse en práctica el programa de rebaja de la renta, la vida holgada y satisfecha del terrateniente descansaba íntegramente sobre las miserias del arrendatario. Esto condujo a una oposición irreconciliable entre ambos y provocó un estado de intranquilidad en las zonas rurales que favorecía la propaganda comunista; los comunistas se aprovecharon para infiltrarse en las aldeas. Esta fue

una de las principales razones por las que el territorio continental chino cayó en poder del comunismo... Trataron de impedir en Taiwan la reforma. Sin embargo, una vez que se llevó a cabo la rebaja de la renta, mejoraron inmediatamente las condiciones de vida de las grandes masas de la población campesina. Con el nuevo orden social que había surgido en las zonas rurales, se privó a los comunistas chinos, en forma efectiva, de un arma de propaganda.

### 3. VENTA DE LAS TIERRAS PUBLICAS DE CULTIVO

En Taiwan, las tierras de cultivo estaban constituidas por las que pertenecían públicamente a diversos planos gubernamentales y las que, en forma privada, poseían los particulares japoneses durante la administración japonesa. Eran 181.490 chia (434.981 acres), que constituían un poco más del 21 por 100 de todas las tierras públicas de cultivo en Taiwan. De esta superficie, las tierras de secano superaban a los arrozales en un 10 por 100; éstas representaban el 45,5 por 100 y aquéllas el 55,5 por 100.

Con la devolución de Taiwan a China en 1945, el gobierno chino entró en posesión de todas las tierras que administraban los japoneses, y que fueron declaradas de utilidad pública.

Se dispuso que las tierras públicas de cultivo fueran arrendadas a las granjas cooperativas para que las explotaran, y que las pequeñas parcelas, inadecuadas para su utilización por las granjas cooperativas, debían ser entregadas de arriendo a los campesinos que cultivaban para ellos mismos, según este orden de prioridad: el cultivador interesado, el trabajador agrícola asalariado, el campesino arrendatario, y el campesino copropietario.

### 4. EL PROGRAMA DE «LA TIERRA PARA EL QUE LA CULTIVA»

Es el objetivo fundamental de la reforma agraria; el ideal hacia donde apunta.

Hubiera sido prácticamente imposible acabar de la noche a la mañana con un régimen que había echado profundas raíces. Después de amplios debates y estudios, se adoptaron tres principios como base de programa de «la tierra para el que la cultiva».

a) Ayuda a los campesinos para adquirir la propiedad; aun con la rebaja, su suerte seguía siendo precaria.

b) Protección de los intereses de los terratenientes:

No podía ser el procedimiento de confiscación, al estilo comunista, violando las leyes de la propiedad privada. Se compró las tierras a cambio de un precio equitativo, y se aseguró el modo de vida de los terratenientes, permitiéndoles retener una extensión razonable de tierras para su propio beneficio.

c) Conversión de valores sobre bienes raíces en acciones industriales.

Al vender las tierras, los propietarios ya no podían vivir de los arrendamientos. Para resolver en el futuro sus problemas, el Gobierno decidió despertar su interés

en el desarrollo industrial del país, convirtiendo sus valores sobre bienes raíces en acciones de empresas industriales.

#### PUESTA EN MARCHA DEL PROGRAMA.

Puesta en marcha la clasificación general de la propiedad rural, vino la promulgación de la ley «la tierra para el que la cultiva». Eran 33 artículos que, sometidos a la consideración de la Asamblea Provincial, hechas algunas enmiendas, llegóse a un acuerdo sobre la redacción final del proyecto de ley.

Está dividido en cinco capítulos que, entre otros aspectos, contienen: abolición por medios pacíficos y de forma gradual del régimen de tenencia, comprando el Gobierno los terrenos agrícolas arrendados. Reforma agraria mediante un proceso ordenado. Protección constante a los campesinos propietarios: corrían el riesgo de ser engañados fácilmente ante la escasez de dinero con ofertas tentadoras y acabar en arrendatarios otra vez: préstamos, ayuda y estímulo para explotar las tierras con técnicas modernas sobre base de una cooperativa.

El trabajo más complicado del proceso de ejecución del programa y del que dependía el éxito, en gran parte, fue el de la exactitud de los resultados de la comprobación. Por eso fue necesario llevar a cabo una amplia y minuciosa investigación de arriendos, subarriendos, actos de compra-venta; exactitud de los detalles descriptivos de las tierras; normalizados los rendimientos anuales; capacidad de trabajo de las familias dedicadas al cultivo; identificación de los terrenos que quedaban al margen de la compra forzosa o que podían ser retenidos por los propietarios, etc.

Para una acción eficaz se prepararon 47.000 mapas catastrales en heliograbado, 1.400.000 hojas de comprobación del campesino arrendatario y 1.600.000 hojas del campesino propietario.

La comprobación comenzó simultáneamente el 16 de marzo de 1953 con todas las municipalidades. Fueron movilizados y adiestrados 2.334 investigadores y 30.369 ayudantes. Se investigaron en total 2.100.000 parcelas de propiedad particular y se efectuaron visitas a 800.000 familias de campesinos arrendatarios y trabajadores asalariados.

Terminado el proceso de comprobación, el 1 de marzo de 1953 se dio comienzo a la compra forzosa de tierras agrícolas y a la reventa de las mismas a los campesinos. Se anunció con suficiente antelación. Se organizó una amplia campaña de publicidad. Se expuso una lista de tierras que serían compradas, invitándose a su verificación por los interesados, y empezaron los primeros pasos de compra y venta.

El número de familias campesinas que adquirieron tierras agrícolas revendidas por el Gobierno llegó a 194.823.

El 70 por 100 de la compensación para los propietarios se pagó con bonos agrícolas en especie y el 30 por 100 con acciones de empresas estatales (se evitó el pago en efectivo para prevenir la inflación, que hubiera causado grandes pérdidas a los propietarios). Los bonos agrícolas eran de dos clases, según las categorías de

las tierras: bonos de arroz y bonos de batatas. La conversión del arroz o de las batatas en efectivo se llevaba a cabo según el precio corriente local. Estas dos clases de bonos debían pagarse por cuotas uniformes en un plazo de diez años, y estaban sujetos a un interés del 4 por 100 al año. El 30 por 100 de compensación en acciones de empresas estatales para los propietarios se abonó con títulos de cuatro Compañías fuertes.

#### RESULTADOS DEL PROGRAMA «LA TIERRA PARA EL QUE LA CULTIVA».

Son pocos los años de experiencia, pero los resultados son palpables. A partir de 1949, en que se cumplimentó el programa de limitación de la renta agrícola, al 37,5 por 100 han aumentado de año en año tanto los ingresos de los campesinos arrendatarios como la superficie de las tierras cultivadas. De 1949 a 1956, un total de 77.965 familias arrendatarias han comprado con sus propios recursos 41.383 chía de tierras.

Como consecuencia de la venta de tierras públicas en el decenio de 1948-58, otras 139.688 familias arrendatarias se convirtieron en propietarias, con la compra de 71.666 chía.

Como resultado de estas sucesivas medidas de reforma agraria, ha pasado a ser de propiedad de los campesinos arrendatarios el 71 por 100 de los 360.736 chía de terrenos, tanto públicos como particulares.

Es evidente el aumento de la producción agrícola y el mejoramiento de vida de los campesinos. Los factores que contribuyeron fueron:

a) Factor psicológico: con la ejecución del programa de limitación de la renta rústica al 37,5 por 100, los derechos de los arrendatarios quedaron debidamente protegidos. Sin embargo, desde el punto de vista psicológico, los campesinos arrendatarios aún podían temer que al vencimiento del contrato de arrendamientos los propietarios entrarán en posesión de las tierras. Este temor desapareció cuando, al ponerse en vigor el programa de la tierra para el que la cultiva, los campesinos adquirieron la propiedad.

b) Mejora en el aprovechamiento de los terrenos agrícolas: antes de entrar en posesión de las tierras, los campesinos andaban remisos en efectuar una inversión de carácter permanente. Es natural que con el cambio sintieran deseos de inversiones a largo plazo para mejorar su predio. Y al aumentar la inversión, lógicamente aumenta la producción. Dándose igualmente un aumento en la adquisición de aperos de labranza y equipos agrícolas.

c) En 1952, antes del programa, la cosecha anual de los arrozales de calidad media era de 5.530 kilos de arroz con cáscara por chía. El rendimiento llegó a 7.258 kilos en 1959. Deducidos los pagos de amortización anual e intereses, el coste de fertilizantes, así como el impuesto territorial en especie, le quedaba al campesino un beneficio neto de 4.542 kilos de arroz. Esto quiere decir que el ingreso neto del campesino en 1959 había aumentado más del 50 por 100 comparado con el de 1952.

El mayor ingreso del campesino puede comprobarse por los gastos que efectúa en alimentación, vestido, vivienda, viajes, educación y diversión, así como en el número de niños que asisten a la escuela.

## d) Elevación del nivel social de los campesinos.

Durante miles de años el campesino chino, bajo la opresión de funcionarios corrompidos, caciques de aldea, burgueses y terratenientes sin conciencia, carecía de conciencia social. Su suerte, en tiempos de ocupación japonesa era aún más triste que la de los del continente. Hoy día se ha acabado con el trato discriminatorio en el nombramiento de funcionarios públicos y la administración de los asuntos públicos se ha introducido la autonomía local y se ha alentado a los dirigentes nativos de talento a ocupar puestos de responsabilidad.

Además del mejoramiento económico que permite pensar en otras actividades, durante el período de la reforma agraria los campesinos tuvieron que asistir obligatoriamente a varias clases de reuniones, en las que por medio de una educación social se despertó su conciencia de sí mismo y su propio respeto constituyendo una ayuda para el funcionamiento de un Gobierno democrático.

## FRENO A LA PENETRACIÓN COMUNISTA.

Los comunistas se apoderaron del continente chino obligando a los campesinos a participar en la rebelión que llevaron a cabo bajo el disfraz de «reforma agraria». Después de lograr sus designios en el territorio continental, han puesto en marcha un plan similar para efectuar penetraciones en el sudeste asiático empleando como cebo la reforma agraria. Al igual que China, el sudeste asiático es una región agrícola densamente poblada por campesinos pobres. Los planes de penetración comunista en esta isla han quedado frustrados.

Contra las palabras propagandísticas del comunismo: «reforma agraria», y «comunidades del pueblo, etc., la reforma en Taiwan ha sido altamente satisfactoria, por real. Con la mejora de los campesinos se ha elevado el progreso social. Un verdadero paraíso en contraposición al continente. Y Taiwan viene a ser una esperanza para la recuperación del continente.

Por otra parte, la transferencia a propiedad particular de las cuatro compañías estatales, permitió que sumas ingentes de capital privado fueran invertidas en la industria, contribuyendo al desarrollo industrial de Taiwan.

## 5. DESARROLLO Y UTILIZACIÓN DE LA TIERRA DE CULTIVO

Casi todos los terrenos baldíos de Taiwan han sido puestos en condiciones de cultivo y, por lo tanto, es difícil ya aumentar la superficie cultivable. Sólo hay dos maneras de hacerlo: nivelar los terrenos montañosos o entarquinar los terrenos litorales. Con un planteamiento cuidadoso, la utilización de esos terrenos puede ofrecer brillantes perspectivas en Taiwan. Hay muchos miles de hectáreas de marismas en la costa occidental que pueden ser aprovechados; los numerosos ríos al desembocar en el mar, por las corrientes rápidas, arrastran al mar grandes cantidades de sedimento cuando llegan lluvias torrenciales. El lodo que se acumula en la desembocadura de los ríos se mueve de norte a sur empujado por las ondas que agita el monzón del noroeste, formando bajíos; la extensión comprendida entre los bajíos y la línea costera se convierte en tierra nueva. Algunas zonas de Taiwan han registrado un in-

crecimiento anual de 26 metros en el curso de 50 años; puede estimarse que el aumento anual varía entre 20 y 30 metros.

Se utiliza cerca del 30 por 100 de estas tierras nuevas para embalses, estructuras de abrigo contra el viento, drenaje, caminos y edificación de casas. El resto, que se calcula en 44.000 hectáreas, puede ser saneado y aprovechado como tierra agrícola. Si a cada familia se le adjudicara una hectárea y media de tierras, las 44.000 hectáreas serían suficientes para 30.000 familias. Si suponemos que cada familia tiene por término medio seis miembros, se podría sostener a 180.000 personas.

El Gobierno de Taiwan elaboró y promulgó unas medidas para el desarrollo de las marismas, que abarcan aspectos diferentes: planeamiento uniforme, con la regulación de canales, puertos pesqueros, etc.; ejecución por separación de los polders a campesinos propietarios o a los pescadores independientes. Se calcula que el período para dar término al plan de desarrollo será de quince años. Se necesita, además de la aportación nacional, una ayuda norteamericana o préstamos del Fondo de Desarrollo Internacional.

Agricultura científica. Una de las contribuciones más importantes es el empleo de fertilizantes químicos. Necesita Taiwan todos los años más de 700.000 toneladas; de ellos, sólo las dos quintas partes son producción local. La diferencia se cubre con abonos naturales y principalmente fertilizantes importados. La importación de 300.000 toneladas está valorada en 20 millones de dólares americanos. Durante años la balanza comercial desfavorable de Taiwan que se ha compensado con la ayuda norteamericana, ha tenido como una de las causas principales del desequilibrio la importación de fertilizantes.

El segundo Plan Cuatrienal de Desarrollo Económico, que comenzó en 1960 contempla un proceso gradual hacia la autosuficiencia en lo que respecta a fertilizantes.

El suministro de fertilizantes tiene estrecha relación con la política provincial de abastecimientos. En la última década, el alza de los artículos de consumo ha sido de poca consideración, y debe atribuirse principalmente a la estabilidad del precio del arroz. Un precio estable de arroz indica que la política seguida en abastecimientos ha sido correcta. La característica fundamental de esta política la constituye el cambio de fertilizantes por arroz, según normas fijas.

Las enfermedades y los insectos son los enemigos más temibles de los sembrados. En tiempos pasados eran considerados como calamidades naturales que escapaban al control de los campesinos.

Taiwan ha efectuado progresos en el control de las plagas y las pérdidas han disminuido. Sin embargo, en 1960 las pestes destruyeron el 13 por 100 de las cosechas, ocasionando pérdidas estimadas en más de 1.500 millones de dólares taiwaneses. Si se hubiesen realizado esfuerzos adicionales, habríamos logrado los beneficios que representa el incremento del 13 por 100 de la producción agrícola.

Los trabajos de control se llevan a cabo con la fabricación de nuevas especies de insecticidas, organizando y adiestrando un personal para prevenir y combatir las plagas. Se calcula que hay en la provincia 40 millones de ratas que consumen anualmente cerca de 200.000 toneladas de productos alimenticios. La eliminación de las ratas aumentaría los recursos de víveres en la misma cantidad.

La mejora de especies de plantas ha llegado a ser uno de los objetivos más importantes de los especialistas agrícolas. Es tarea compleja. La estación experimental de Agricultura de Taiwan ha obtenido importantes frutos en la mejora de variedades de arroz. Una variedad mejorada rinde 11.000 kilos más que las variedades corrientes; y es inmune a alguna de las plagas. Si esta variedad se cultivara en toda la provincia, la proporción podría incrementarse en 20 por 100. La producción total de Taiwan en 1960 pasó de 1.900.000 toneladas.

## 6. COMPARACION ENTRE LA REFORMA AGRARIA EN TAIWAN Y LA «REFORMA AGRARIA COMUNISTA»

Es el último capítulo del libro del Dr. Chen.

Es evidente que los comunistas dan mucha importancia al poder de los campesinos, siendo su problema de carácter inicial en la dictadura del proletariado. Trabajan para poner en marcha una rebelión armada de los campesinos. Se valen del problema del campesino para avivar el odio entre las clases. Su «reforma agraria» es simplemente un medio para apoderarse del poder político.

Las características son: integración de la aldea y la comuna; confiscación de la propiedad privada; vida colectiva; los campesinos tratados como obreros; organización del pueblo en forma de ejército.

Los fines son: esclavizar al pueblo y ejercer sobre el mismo un control más rígido; explotar el trabajo de los campesinos; quiebra del régimen familiar; convertir a todo el mundo en soldados.

En realidad, la creación de las comunas fue el paso final para establecer la economía de guerra de los comunistas chinos. La Unión Soviética había intentado un sistema parecido, pero como fracasó, se vio obligada a volver a las llamadas «granjas colectivas». Antes de que pasaran dos años de la aparición de las granjas colectivas en el continente y en momentos que aumentaba el descontento popular por la colectivización, los comunistas chinos decidieron introducir el odioso sistema de las comunas, sin tener en cuenta los cambios que podrían afectar la vida de 500 millones de habitantes del continente.

Dándose cuenta de la gravedad de la situación creada por el repudio del pueblo al sistema de las comunas, los comunistas convocaron en noviembre de 1958 una conferencia, en la que se discutieron las medidas para remediar la situación planteada; intentándose «reorganizar las comunas», sin lograr un efecto satisfactorio. Los efectos han sido: conflictos entre libertad y esclavitud; merma de la producción agrícola; empeoramiento de las condiciones de vida del campesino.

Sigue una contraposición de objetivos, métodos y resultados en Taiwan y en el Continente.

\* \* \*

Este es el resumen del interesante libro de Chen Cheng «La Reforma Agraria en Taiwan», que tiene una amplia parte de apéndices de Leyes y Reglamentos.

F. V.